

ra artillera o cañonera, mientras que los parapetos continuos de las caras de los baluartes sólo aceptan la disposición de cañoneras, delatando esa prioridad que se da a las caras para la defensa lejana y los flancos para la próxima y la asignación de armamento pesado y ligero para asumir dichas defensas respectivamente. También resulta singular el acceso serpenteante siempre cubierto por la tenaza, así como el planteamiento de puerta y puente levadizo, que se asocia con un sistema denominado "Delille", no concretado, pero consistente, de acuerdo con los vestigios, en un puente levadizo basculante apoyado sobre durmiente y que se eleva por la acción de una barra-contrapeso que desliza por gravedad entre railes, obstruyendo el paso al quedar atravesada en el suelo. Singular resulta también el elemento de caponera que flanquea el foso Este correspondiente al frente atenazado.

• El presente estudio ha abordado también el conocimiento de los acontecimientos en los que participa el fuerte de San Julián, a partir de su construcción, contrastando el comportamiento bélico de una arquitectura concebida para ello. Probando su eficacia en el conflicto cantonal, pero, al mismo tiempo su rápida obsolescencia, al adquirir, con el transcurso de los años, un mayor peso defensivo, el potencial artillero. Especialmente indicativo de la realidad constructiva actual resulta la explosión acaecida en el año 1898, convertida en tragedia nacional, y que altera elementos constructivos del proyecto, especialmente el frente de la tenaza. Del mismo modo que también se producen alteraciones con la conversión del fuerte en construcción de apoyo para la batería del General Ordoñez colindante, que implica la apertura de un pasaje y puente de acceso por el frente de la tenaza, desvirtuando todas las disposiciones tácticas precedentes, que delatan la rápida obsolescencia del fuerte.

• Este apartado precedente, ligado a la historia del fuerte que se desvela, se relaciona íntimamente con los cambios de uso detectados y las consiguientes reformas, de carácter anecdótico, que se suceden hasta la actualidad, donde el fuerte transita de un elemento activo con capacidad ofensiva, a un cuerpo de alojamiento, prisión y, definitivamente, construcción abandonada convertida en cimiento de un bosque de antenas de telecomunicación.

A pesar de la inactividad en que se sume el fuerte, el trabajo original de tesis que da pie a este artículo, recoge toda una serie de litigios que surgen a raíz de la definición de zonas polémicas, donde el Ejército pugna con los propietarios colindantes en la delimitación de la propiedad. Detectándose casos de explotaciones mineras, como la de la Mina Victoria, en la falda del monte, que no sólo materializan una invasión de la propiedad de facto, sino que, al mismo tiempo, alteran las condiciones defensivas del fuerte con la consiguiente preocupación de las instancias técnicas del Ejército.

• Es preciso resaltar en el trabajo no sólo la labor de localización y reproducción documental, sino, al mismo tiempo la confección de documentación inédita relativa al estado actual del Fuerte que pueda prepa-

rar una futura intervención arquitectónica sobre el mismo en aras de su preservación, una vez sacada a la luz la gran trascendencia histórica asumida por el mismo en los últimos dos siglos de historia cartagenera. Trascendencia que, centrada en el siglo XIX, repercute al conjunto de la historia militar y política española. En ese sentido se quiere resaltar cómo este fuerte si bien interviene en la historia militar, su intervención siempre dependerá de la historia política. Casi haciéndose eco de las teorías de Clausewitz, el Fuerte de San Julián hubiera resultado eficaz en la guerra respondiendo al principio de "Segunda Acción", es decir, siempre que las acciones bélicas en las que intervino eficazmente hubieran sido acompañadas de un desenlace feliz en su planteamiento político, el cual, siempre citando a Clausewitz, era prioritario y debía ser coherente. San Julián hubiera resultado decisivo en la intentona republicana si se hubiera cubierto el principio de Segunda Acción, en 1886. Del mismo modo, su papel trascendental en la Guerra del Cantón, convertido en pieza imbatida, hubiera también cubierto su objetivo si el desenlace político en Madrid y la derrota de Castelar en las Cortes no hubieran sido truncadas por el Golpe de Estado de Pavía y Martínez Campos.

• Paralelamente a las conclusiones extraídas de la investigación directa sobre el fuerte San Julián, el trabajo original efectúa una serie de reflexiones que se resumen en las síntesis que se condensan en la presentación de cada uno de los apartados correspondientes. Concretamente:

1.- Reflexión en torno a las fuentes, estudios e intervenciones que han abordado la arquitectura militar resultante de la irrupción del armamento de fuego. Observando cómo, día a día, esta arquitectura—no únicamente la abaluartada, sino las fortificaciones derivadas y la denominada fortificación contemporánea propia del siglo XX— es objeto de una mayor atención, ya no sólo investigadora, sino también intervencionista, denunciando el principal problema al que se enfrenta esta arquitectura extremadamente rígida, cuyo valor funcionalista y reducida componente ornamental, hacen preciso un adecuado planteamiento de usos que no distorsione la realidad monumental de la misma, y no altere, tampoco, su clara componente territorial, preservando el valor del monumento como conjunto de monumentos íntimamente relacionados.

2.- Reflexión en torno a la evolución de la fortificación a partir de la irrupción del armamento de fuego. Así se plantea como surge la arquitectura militar abaluartada respondiendo a unos requisitos impuestos por el armamento y las nuevas condiciones defensivas de los Estados Modernos, cómo evoluciona hasta alcanzar su cénit con la fortificación francesa de manos de Vauban y Coehoorn, y cómo los progresos armamentísticos y tácticos la llevan a la decadencia, produciendo un tenso debate teórico del que surgen los planteamientos del Sistema de Fortificación Francés Moderno y el Polígono Alemán como los más destacados que, sin llegar a consolidarse, acabarán dando paso a la fortificación acorazada de finales del siglo XIX.